

Mensaje de Año Nuevo

Carta de nuestros cinco hermanos, alevosamente juzgados, arbitrariamente condenados, injustamente encerrados, cruelmente separados de sus familias y de sus compatriotas:

Querido pueblo de Cuba: // Han sido muchas las batallas, las victorias en este año 2006 que culmina. También este ha sido un año de importantes celebraciones de destacados hechos históricos de nuestro proceso revolucionario que ya cumple 48 años. // Tenemos la absoluta certeza de que nuevos triunfos y nuevas glorias conquistaremos en este nuevo año 2007 que comenzamos. // Gracias de todo corazón por acompañarnos en esta contienda por la justicia, por la libertad, por la verdad y por lograr un mundo mejor para Cuba y toda la humanidad. // Este año 2007 también será crucial en nuestra causa. // Poder contar con la fuerza incontenible de nuestro pueblo y de hermanos y hermanas de todo el mundo nos da la confianza cierta de que obtendremos la victoria. // Estamos seguros también de que nuestro querido Comandante se recuperará y continuará junto a nosotros esta hermosa obra de la Revolución. Para él deseamos todo lo bueno, toda la sa-

lud y todo el amor del mundo. // ¡Aquí estamos Comandante! ¡Viva el 48 Aniversario de la Revolución! ¡Feliz año nuevo 2007! // Gerardo, Fernando, René, Antonio, Ramón.

Iraq y la América Latina

La «internacionalización de los efectos» tiene hoy un alcance tal que se evidencia imposible evaluar coyunturas y proyectar estrategias, en la América Latina, sin tomar en cuenta lo que sucede en el Oriente Medio. Y viceversa. Tal es el tema del artículo circulando recientemente por el colega Ángel Guerra Cabrera bajo el título Iraq y la América Latina, que glosamos a continuación, y que contiene un merecido reconocimiento a la resistencia generosa y valiente del pueblo iraquí.

Existe una estrecha interacción entre las distintas resistencias al imperialismo en cualquier parte del mundo, aun cuando sus protagonistas no siempre tengan conciencia de ello. La resistencia iraquí y su impacto en la América Latina así lo demuestran. // Cuando los Estados Unidos ocupó Iraq en marzo de 2003 el plan de operaciones del Pentágono preveía una suerte

de parada militar. [...] // Sin embargo, la realidad en el campo de batalla ha resultado muy lejana a ese sueño de una noche de verano y resulta que cuando según el plan la «misión» debía estar cumplida, Bush en un acto desesperado no atina más que a ordenar un incremento de las tropas, en contra de la opinión de innumerables jefes militares y de sus propios compatriotas. Aunque el régimen de Saddam Hussein mostró poca voluntad de combatir, en cuestión de meses y para sorpresa de quienes siempre han despreciado a los pueblos, se levantó una activa guerrilla patriótica, principalmente sunita, que ha inmovilizado a los invasores infligiéndoles severas pérdidas. Unidas a la sistemática mentira, las torturas y los pingües negocios en la guerra y en la «reconstrucción» de altos funcionarios y de compañías allegadas al clan Bush, han derrumbado el crédito y la popularidad del emperador en casa. Todas las encuestas muestran que una gran mayoría de iraquíes desea la retirada de los invasores, dato sin el cual no se explicaría el éxito de la resistencia. [...] // Mientras Bush invadía Iraq, la América Latina experimentaba un imparable proceso de luchas por la soberanía y la justicia social. Acciones de masas derrocaban mandatarios neoliberales,

colocaban los derechos de los pueblos indígenas y la oposición al «libre comercio» en la agenda política, llevaban al gobierno a presidentes más comprometidos con sus pueblos y cerraban el paso al Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA). Venezuela derrotaba los sucesivos intentos subversivos de los Estados Unidos y tomaba una orientación socialista, Evo Morales llegaba a la presidencia de Bolivia e iniciaba un proceso de rescate de los recursos naturales y la dignidad nacional, Rafael Correa arribaba al gobierno en Ecuador con las banderas del movimiento popular, Lula da Silva era reelecto y el sandinismo regresaba en Nicaragua. La integración latinoamericana avanzaba y la Alternativa Bolivariana para América (ALBA) congrega ya a Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Antigua y Barbuda, Dominica y San Vicente y las Granadinas. // Cuba consolida sus conquistas socialistas, derrota la guerra económica y los planes desestabilizadores fraguados por el imperio, que ha tratado inútilmente de fabricar el pretexto para una invasión mediante el uso de su esmirriada quinta columna interna, la complicidad de serviles gobiernos europeos y una masiva campaña de mentiras. // Al heroísmo con que ha defendido su patria, a la resistencia iraquí hay que reconocerle el mérito de haber restado posibilidades al bushismo de concentrarse contra la rebelión de América Latina, donde hoy se libra la batalla fundamental contra el imperialismo estadounidense a escala mundial.

Signos de guerra en torno a Irán

En un artículo sobre Irán publicado el 18 de enero pasado bajo el título «¿Hongos nucleares a la vista?», Juan Gelman muestra que ya estaban sobre la mesa, no sólo los pretextos, sino el incremento de efectivos en Iraq, el reforzamiento naval en el Golfo Pérsico y el despliegue de nuevos misiles Patriot en los enclaves norteamericanos en la región. Añade Gelman:

Según el *Arab Times* (del 16 de enero), en una reciente reunión que Bush sostuvo con Cheney, la Rice, Gates y otros altos funcionarios, se estudió detalladamente el plan de ataque: se produciría antes de abril y comenzaría por mar. Abril, «el mes más cruel» al decir de Eliot, es el último de Tony Blair en su cargo. [...] Quien lea el texto de la *Doctrina para las operaciones nucleares conjuntas* verá que se ha previsto integrar los ataques convencionales y nucleares [...]. Se emplearán *mini-nukes* (bombas nucleares tácticas, les dicen) [...]. Curiosamente ni estas, ni las bombas de racimo, ni las armas químicas y biológicas de tal «caja de herramientas» (según define el documento del Pentágono) son consideradas armas de destrucción masiva. Por supuesto: el derecho a su uso y posesión sólo cabe a los Estados Unidos y sus aliados. // *En un artículo del 26 de febrero titulado «Irán: la víspera», el analista Jorge Gómez Barata comenta:* El triunfo demócrata [mayoría senatorial] ha resultado otra oportunidad perdida. Nunca tan inminente como ahora la posibilidad del ataque norteamericano a Irán. // *Advierte Barata que en esta ocasión un ataque de los Esta-*

dos Unidos desataría las manos de Irán, que no tiene, por supuesto, cómo ripostar al enemigo en su territorio, pero que puede encontrar, vulnerables al alcance de sus aviones, sus cohetes, su artillería y sus carros de guerra, a ciento cincuenta mil ocupantes norteamericanos tras la frontera iraquí, a quienes la condición de invasores los despoja de cualquier consideración. En aquel territorio la respuesta de Irán contribuiría a potenciar, además, la resistencia iraquí. // Esta complicación tampoco ha pasado inadvertida en Washington. Ni para el gobierno británico que negocia su reducción anunciada de tropas en Iraq con un incremento en Afganistán. Se sabe que Condoleezza Rice y Robert Gates han sugerido posponer el ataque, y que varios generales y almirantes han advertido que renunciarán a sus cargos si este tiene lugar. Pero Bush y Dick Cheney mantienen irreductible su negativa a sentarse a una mesa de negociación con Irán.

Cambio climático y batalla de ideas

A rededor de quinientos científicos del mundo entero se reunieron el 29 de enero pasado en la sede de la Unesco, en París, convocados por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (GICC) para discutir un enjundioso informe sobre los peligros que amenazan con la destrucción de las condiciones naturales de vida de la humanidad. Expuesto en términos de titulares, el informe ofrece datos rigurosos sobre el calentamiento atmosférico, y las implicaciones pre-

visibles si no se adoptan medidas para la contención del efecto invernadero, provocado por la emisión de gases a la atmósfera a partir de la combustión indiscriminada de las fuentes fósiles de energía (petróleo, gas y carbón). El calentamiento ha producido una elevación del nivel del mar de diecisiete centímetros y, de mantenerse los índices actuales, llegaría a cincuenta y ocho centímetros en el presente siglo. Hay apreciaciones más sombrías aún. El incremento de la intensidad y la frecuencia de los huracanes resulta igualmente previsible, así como las prolongadas sequías, y olas de calor. La escasez del agua consumible ha comenzado ya a constituir una amenaza mayor. Se vaticina igualmente una intensificación de las corrientes migratorias a partir de una oleada de «refugiados del clima» que huirían de sus zonas de residencia. Susan Solomon, que copreside el GICC con Rajendra Pachauri, vaticinó más cambios inesperados si se mantiene la tendencia actual. No obstante, algunos consideran que la versión final del informe, redactada bajo presiones gubernamentales nortecéntricas, minimiza aún la responsabilidad de la incidencia humana, y que los estimados acerca de los efectos del calentamiento sobre las mareas son demasiado optimistas. En sentido inverso, el mundo del capital se defiende acusando de catastrofistas los cálculos del GICC. Es sabido que hasta ahora la única acción concertada para controlar los efectos del cambio climático es el Protocolo de Kyoto, y que los Estados Unidos, que generan el 25% de las emisiones de gases invernadero, se retiraron del mismo, bajo el mandato de George W. Bush, con el pretexto de que afectaría a la economía de su país (al proceso

de acumulación de capital de las transnacionales, ¡es verdad!). Pocos días después del encuentro del GICC se reunió en Nairobi, Kenya, el consejo de administración del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), que puso el énfasis en el problema de la degradación de los bosques. Su director, Achim Steiner, insistió en la urgencia de sembrar mil millones de árboles en todo el mundo para fines de este año, campaña que la organización ya había lanzado en 2006. Junto a las metas del Protocolo de Kyoto, hay que señalar que el otro espacio relevante a nivel mundial para combatir la degradación del medio ambiente se centra en la reforestación. En este caso, conjuntamente con la responsabilidad de los Estados, debe también convertirse en un propósito masivo de la sociedad civil, para lo cual requiere de un salto en el acceso a los medios de comunicación. James Maina, coordinador de una organización kenyana que promueve la conservación ambiental, comentó al respecto: «Hay comunidades que no tienen acceso a Internet para recibir información y asesoramiento sobre la campaña y, sin embargo, se espera que estas sean las que planten esos árboles. Las comunidades necesitan entender. A menos que las asuman, todas esas iniciativas para contrarrestar el cambio climático, incluyendo las prohibiciones de la tala, se irían a la basura».

El eco de Cochabamba

A continuación glosamos un artículo de Noam Chomsky que resume sus impresiones sobre el significado de

la nueva integración latinoamericana tras la reunión de diciembre en Cochabamba, Bolivia:

El ex dictador chileno Augusto Pinochet murió cuando los líderes de varias naciones sudamericanas concluían una reunión cumbre de dos días en Cochabamba, Bolivia, patrocinada por el presidente Evo Morales. Los participantes y la Cumbre representaban la antítesis de Pinochet y su era [...]. // Estaba la presidenta chilena Michelle Bachelet. Como Allende, ella es socialista y graduada en medicina. También es una ex exiliada y prisionera política. Su padre era un general que murió en prisión después de haber sido torturado. // En Cochabamba, Morales y el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, celebraron la creación de una nueva empresa conjunta para procesar gas boliviano. Este tipo de cooperación fortalece el papel de la región como un actor importante en la energía global. // Venezuela es el miembro latinoamericano de la Organización de Países exportadores de Petróleo con las reservas más grandes de crudos fuera del Medio Oriente. // Chávez sueña con la creación de Petroamérica, un sistema integrado de energía del tipo que China intenta iniciar en Asia. // El nuevo presidente ecuatoriano, Rafael Correa, propuso un vínculo comercial por tierra y por agua desde el Amazonas brasileño hasta la costa del Pacífico ecuatoriano. Ese sería el equivalente sudamericano del Canal de Panamá [...]. // La integración es un prerequisite para una independencia genuina [...].

El contagio populista

«Hay un contagio populista en América Latina», afirma Jorge Edwards, y David Viñas le responde en Página 12 del 13 de febrero:

Anacrónico me resulta el argumento del escritor chileno. Su alusión a lo contagioso implica una suerte de diagnóstico, entre inquieto y defensivo, cargado de ecos médico-higienistas que remiten a criterios presuntamente científicos muy difundidos, desde México al Río de la Plata, al filo del 1900. «Continente enfermo» o «colectividades viciosas» eran, entonces, las opiniones más vulgarizadas por ciertos discípulos de Lombroso que proyectaban categorías biologizantes sobre el plano de la sociología positivista. // Se trataba de descalificar a los indios, en los países andinos y bajo el porfiriato, o apuntando a rebajar, en las regiones de fuerte impacto inmigratorio de origen europeo, las reivindicaciones libertarias. // Ya no es ningún secreto: el contagio —fundamento al que apelaban las oligarquías criollas y que, actualmente, repone en circulación Jorge Edwards—, segregaba un virus proliferante frente al cual se postulaban diversas terapias: la más conocida en la Argentina fue la ley Cané, 4144; otra mediación, más viril, solían ponerla en práctica, notoriamente, los llamados «cosacos» a las órdenes del coronel Falcón. En el Brasil, la república *velha*, para no perder su prestigio latinoamericano, la ley Gordo se le emparadó al autor de *Juvenilia*. // Es que el contagio, pestífero, era portado por los otros, los diferentes, o sea por «las clases peligrosas». Muy al día, Jorge Edwards no se refiere, hoy, a un problema clasista sino a países peligrosos. Y dibujando algunas cabriolas de

una sutileza oxidada, se encarniza con Cuba: ¡jojo con la virosis caribeña! Y nos alerta superponiendo, casualmente, semejante ademán con la reedición de su libro *Persona non grata*. Embajador del gobierno de Salvador Allende (y sin explicar aún la contradictoria peligrosidad de su propio país socialista al que representaba), Edwards publica su profecía sobre el presente «contagio populista en la América Latina» en *La Nación* de Buenos Aires. // Edwards no está solo en esta cruzada. Se inscribe en una serie. En ese matutino tan liberal, especializado en el virus cubano —y la contagiosa secuela latinoamericana representada sobre todo por la Venezuela de Chávez—, Andrés Oppenheimer, del *Miami Herald*, y Marcos Aguinis, otro enjundioso novelista, no sólo se declaran perturbados ante la misma endemia continental, sino que se han perfeccionado aventurando un remedio riguroso: contra la infección populista en la América Latina nada mejor que privatizar a la bartola y convocar a los inversores más esclarecidos. // Jorge Edwards no está solo: la reedición de su *Persona non grata* enriquecerá a un coro alarmado. // Hace años Osvaldo Dragún estrenó una pieza llamada *La peste viene de Melos*. Era una parodia. Cierzo. No me olvido: Camus escribió un texto titulado «La peste». Una alegoría. Reposadamente le preguntaría a Jorge Edwards: «La Bolivia del indio Morales en plan de socialización, ¿ha sido penetrado por el virus populista? Y qué es el populismo, Edwards. Como dicen algunos lingüistas: ¿una polvareda de significantes que aturden al concreto significado? Y del proyecto del Ecuador del reciente Correa, qué. ¿También es una víctima de las toxinas propaladas por Chávez?». Edwards,

Edwards: le pregunto. «¿Me permite?». Desde ya que sí; usted es un caballero. «¿Por qué no utiliza categorías históricas más complejas y rigurosas en lugar de pregonar arcaicos vocabularios de un simplismo biologizante?». Edwards podría argumentar, y con razón, que él se ocupa de sincronías. Sincronías. Sea. Pero, hacia 1810, y apelando a una historia utilizable: O'Higgins y San Martín, y Morelos y Artigas y Bolívar, ¿encarnaron, acaso, una sincronía que implicó también otro contagio? // Edwards, novelista al fin, conoce de pe a pa *En la sangre* de Eugenio Cambaceres. Y por supuesto que sí puede opinar sobre el supuesto contagio, allá por 1880, distribuido por el naturalismo argentino. Contra el peligro representado por los inmigrantes. Cocoliches y conventillos. Ahá. ¿Y cómo enjuicia a *El roto*, tan conflictuado, de Edwards Bello? Su pariente hacia atrás. Supongo. ¿Quizás apostando a *El Mercurio* como clásico remedio para exorcizar al actual contagio latinoamericano?

Un hombre en La Capilla del Hombre

Raúl Pérez Torres nos ha hecho llegar esta colaboración, que reproducimos íntegramente:

«**M**orir es seguir viaje», le había dicho Fidel a su amigo Oswaldo Guayasamín, en uno de sus singulares encuentros que a lo largo de treinta y cinco años sellaron una amistad profunda y solidaria, y el gran pintor le respondió con la euforia que le caracterizaba y recordando los miles y millones de indígenas muertos a

lo largo de la conquista, «Ya no morimos, Comandante, ya no morimos». // Y eso es lo que yo sentí al subir, dichoso junto a mi mujer, la larga cuesta de Bellavista para llegar a La Capilla del Hombre, donde se producirían dos milagros; las palabras de Fidel para el futuro y la presencia casi tangible del pintor que, ya muerto, recibía el homenaje de esta llama permanente, de esa lámpara que él necesitaba saber siempre prendida, para volver. Como ahora, en que mientras Fidel decía : «Guayasamín fue tal vez la persona más notable, transparente y humana que he conocido, creaba a la velocidad de la luz, y su dimensión como ser humano no tenía límites», un enjambre de pintores cubanos, cineastas, artistas, escritores, delineaban en el viento esa solidaridad de las dos patrias, esa gráfía misteriosa que nos llenó de dignidad y coraje y alimentó durante mucho tiempo nuestra esperanza. // Era el mes de noviembre del año 2002. Una mañana fresca. Un viento amable corría como acariciando nuestros cuerpos, el sol en todo su esplendor, cosa rara en ese mes, aunque la brisa refrescaba dulcemente y desacomodaba apenas los sombreros de las mujeres, sus vestidos tenues, sus ojos atentos, la compostura de Adolfo Pérez Esquivel, la rotunda presencia del presidente Hugo Chávez, la diáfana calidez de Danielle Mitterrand, la inquietante tropicalía de Evelyn Morataya, bella de Guatemala, y la nuestra, la de los ecuatorianos, que nos mirábamos unos a otros, reconociéndonos, queriéndonos bajo ese hilo conductos, a través de esa cascada, de la palabra de Fidel, entendiendo el pensamiento de Guayasamín que al decirle al Comandante «ya no morimos» se refería a la eternidad de las ideas, a la

eternidad de la creación, a la eternidad verdadera de todos los pueblos de la tierra, es decir a la búsqueda incansable de la libertad, de la belleza, de la justicia. // Un hombre en La Capilla del Hombre, así se inauguraba este lugar. Con esa energía ancestral que venía del fondo de la tierra. Con un hombre que significaba todos los hombres y mujeres de nuestra América, un hombre que traía en su voz y en su presencia el legado del mar y la montaña de Martí y de Manuela, de Alfaro y de Bolívar, un hombre que el destino cuidó siempre, desde el asalto al Cuartel Moncada, en Oriente, cuando todos, Dios, el azar, la magia, los campesinos, los soldados, los enemigos, los combatientes, la montaña, sabían que era «el que debe vivir», ese que ahora le teníamos frente a nuestros ojos y le escuchábamos hablar con su generosidad de flor de piel, cuando decía; «Guayasamín, hijo del Ecuador, que nació en Quito hace ochenta y tres años, de padre indio y de madre mestiza, en casa pobre, el primero de diez hijos de una familia que vivía en la miseria, en el barrio de La Tola, aprendió en la legendaria ciudad, rodeada de montañas y volcanes, a ser lo que fue: un genio de las artes plásticas, un gladiador de la dignidad humana y un profeta del porvenir». // Eso nos decía este profeta del porvenir, mientras yo recordaba un pasaje del libro *Todo el tiempo de los cedros*, y de la sana envidia que sentía por su autora, Katiuska Blanco, por su trabajo donde también se narra la infancia de Fidel, tanto que alguna vez escribí: Yo le miro a Katiuska en Birán, escuchándole hablar a Fidel, oyéndole recordar a Lina, su madre amada y pródiga, a Ángel, ese padre que le enseñó lo único que hay que saber: la dignidad

y la bondad, enseñándoles la escuela rural mixta No. 15 donde aprendió el abc, los campos donde se dedicaba a cazar junto a sus hermanos, esos hermanos solitarios y juguetones que ya reconocían en él al líder de los juegos peligrosos, a Angelita, Ramón, Emma, Agustina, la tía María Julia, Raúl, y esos otros niños que fueron sus compañeros de infancia, los campesinos del batey, los que le enseñaron la sabiduría de la tierra, esa vecindad maravillosamente ingenua, bondadosa como las piedras para descansar, como la fruta para disfrutar, como el sol y como la luna, que a su tiempo viven en nuestro interior y nos alumbran para siempre. Y luego el éxodo, la separación, el Colegio La Salle en Santiago de Cuba, la leyenda que va creciendo por su prodigiosa memoria que le permitía aprenderse libros enteros, la meticulosidad de su aprendizaje, el ejemplo, la facilidad en el deporte, la autocrítica y la exigencia permanente, su liderazgo innato; la universidad, la política, los primeros amores, las primeras infamias, los primeros cigarros que luego fueron su defensa frente al exagerado entusiasmo de los amigos rusos. // Con este hombre en La Capilla del Hombre, quedaba inaugurado ese templo que soñó Guayasamín, para que todos las mujeres y los hombres que sienten el dolor de la injusticia, la prepotencia de la perversidad, la desesperanza frente a la ambición y la codicia, vengan aquí, a esta Capilla, a recoger las huellas, a liberarse de fuerza y de coraje para seguir viviendo, para seguir buscando la libertad.

Veinte años de Utopía del Ojo y la Oreja

En el vigésimo aniversario de la Escuela Internacional de Cine y Televisión, de San Antonio de los Baños, Cuba, su fundador y director emérito Fernando Birri nos recuerda el Juramento Athanasiano en su discurso conmemorativo que Casa de las Américas reproduce a continuación:

Hoy y siempre (en el vigésimo aniversario de la Escuela Internacional de Cine y Televisión) // Amigos, amigas y el Gran Amigo Invisible, Fidel, sin quien esta Escuela no existiría. // El mundo vive hoy una Distopía o Utopía Negativa. Pero esta Escuela existe –y subsiste– para defender la Utopía Positiva: para afirmar que otro mundo es posible, que otro cine es posible, contrastando esa Utopía Negativa, con un nuevo proyecto de la América Latina donde el norte es el sur. // En otra tarde como esta, concluyendo los cursos de la primera generación de cine-teleastas que se graduó en la EICTV (sobrenombrada entonces Escuela de Tres Mundos: América Latina y el Caribe, África y Asia), como testimonio del compromiso cumplido por esos egresados y colofón de su Acta de Nacimiento, leímos este juramento, que hoy, al cumplirse sus veinte años de vida, extendiendo a todos: alumnos, maestros y trabajadores de nuestra Escuela y aquí renuevo: // *Juramento Athanasiano // ante la linterna mágica...* // Si un ingeniero construye mal un puente, ese puente se cae; si un médico cura mal una enfermedad, ese enfermo se muere; si un cineasta, un videasta, un teleasta, hace un mal filme, un mal video, una mala televisión, aparentemente no pasa nada, no mue-

re nadie. Tibetanos, cabalistas, Jean Cocteau, repitieron: «Desconfiad de los espejos». Yo os digo: desconfiad de la impunidad de las imágenes. ¿Pues, qué son estas imágenes audiovisivas sino el más efímero de los espejos, el más peligroso de los espejos, un espejo capaz de reflejar los sueños, capaz de evocar en el blanco de una pantalla el mundo universo, y hacerlo desaparecer de nuevo en una nada blanca, sin trizarse siquiera? Os pido ojos, orejas. Las imágenes pueden también matar desmoronando secretas arquitecturas de la imaginación, sepultando neuronas de conciencia bajo escombros de insensibilidad, venalidad, mediocridad. // Conscientes de su responsabilidad para con el cuerpo físico del hombre, los médicos, desde hace cientos de años, en un momento como este, hacen su juramento hipocrático de iniciación, en nombre del saludable promédico, Hipócrates. // Yo les propongo este anochecer, para la salud de la imaginación audiovisual, este nuevo juramento, en nombre del padre Athanasius Kircher, siglo XVII, inventor de la Linterna Mágica (que nadie responda en voz alta, me basta con que cada uno lo haga escuchándose a sí mismo): // ¿Juráis que no filmaréis un solo fotograma que no sea como el pan fresco, que no grabaréis un solo milímetro de cinta magnética que no sea como el agua limpia? // Juráis que no desviaréis vuestros ojos, que no os taparéis vuestros oídos, frente a lo real maravilloso y lo real horrible de la tierra de la América Latina y el Caribe, África y Asia de la cual estáis hechos, y de la cual sois fatalmente expresión? // ¿Juráis que, fieles a un sentimiento irrenunciabile de liberación de la justicia, la verdad, la belleza, no retrocederéis frente a la amenaza de los fantasmas

de la angustia, de la soledad, de la locura, y seréis fieles antes que a nadie a vuestra voz interior? // Si así no lo hiciéreis, que el tigre y el águila devoren el hígado de vuestros sueños, que la serpiente se enrosque en el chasis de vuestra cámara, que ejércitos de luciérnagas chisporroteen cortocircuitos e interferencias en vuestras grabadoras electrónicas. // Si así lo hiciéreis, como confiamos, que el colibrí os proteja blindándoos con la delicada coraza de un arcoíris que dure tanto como vuestra vida y más allá, en vuestras obras. // ¡Larga vida a la Utopía del Ojo y de la Oreja! // 14 de diciembre de 2006.

El arte tiene que ser honesto

Estas son las palabras del cantautor cubano Silvio Rodríguez, al recibir, el 26 de febrero pasado el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Mayor de San Marcos, en Lima:

Recibir este honor de la Universidad Mayor de San Marcos, Decana de América, excede cualquier reconocimiento que pudiera soñar. El hecho de que tanta ilustración universal haya pasado por sus aulas, que este premio lo hayan recibido cubanos como Fidel, Nicolás Guillén y Eusebio Leal, y sobre todo la certidumbre de que César Vallejo estudió aquí, me hace sentir usurpador. Muchas veces he proclamado que el autor de *Poemas humanos* tuvo un efecto fundacional en mí. // Sé que, según el protocolo de estos actos, ahora me tocaría dar una clase magistral. Pero sólo soy

un cantor popular que, para colmo, siempre ha tenido claro que practica un oficio que no suele enseñarse, una profesión sin cátedra. Aunque esto es rigurosamente cierto, para ser más justo debería agregar que existen al menos regiones de la vida que nos enseñan. La escuela de un cantor puede comenzar en las tonadas con que nos duermen las abuelas y con las melodías que escuchamos salir de la cocina mientras nuestra infancia corretea. Son lecciones todo lo que acontece en los hogares, si es que nacemos con la fortuna de un techo, y escuelas son las calles, las ciudades, los dioses y los héroes que nos esperan cuando abrimos los ojos, como queriendo sellar nuestra suerte. // Hay muchas formas de cantar y todas parecen necesarias, o al menos tienen sus profetas. Dicen que cada manera está determinada por cierta zona de los gustos. Pero cantar también es una lucrativa carrera y por eso es parte de la llamada industria del entretenimiento. Uno de los fines de esta curiosa forma de producción es fomentar y expandir una música que nos distraiga en las horas llamadas libres. Para eso fabrican sus canciones y ritmos, que suelen ofertar cuerpos maravillosos y rostros inolvidables. Debo admitir que yo también admiro la simpatía y la destreza de esos cuerpos y que mis pies, que no piensan, pueden marcar compases repetitivos. Pero mi entendimiento rechaza la fábrica que intenta adicionarme a lo vacío. Presto atención, sin embargo, a todo el que se toma en serio su trabajo y trata de hacerlo bien, aun si es un asalariado de la industria del entretenimiento. Lamento si su entorno no le permite otra forma de supervivencia que ponerse al servicio de la compraventa. Pero conozco a otros que han desafia-

do ese destino y asumen los riesgos de su libertad. A esos que no ceden al facilismo domesticado son a los que identifico como familia. Y es que las melodías que tarareaba mi madre, los sones que bailé en mi juventud, los himnos que aprendí en mi adolescencia y, en fin, la adoración a la canción en mi país, me hicieron asumir mi oficio como necesidad, y no he tenido más remedio que cantar como una aspiración cultural. // También tuve la suerte de tener algunas ideas sobre mundo, antes de sentir el impulso, la necesidad de cantarlo. Recibí lecciones de mi propio país, cuando en 1961 se realizó la Campaña de Alfabetización a la que nos sumamos cien mil estudiantes secundarios. A los catorce años me separé de mi familia por primera vez para subir montañas y sumergirme en ciénagas, para recorrer distantes parajes enseñando a leer y a escribir, y a la vez para aprender la estremecedora lección de los que habían sido olvidados. Pero más que sin analfabetos, inaugurábamos un país de mujeres y hombres que, con el apetito del saber abierto, seguían estudiando. Fue entonces que nuestras escuelas y universidades empezaron a crecer y a multiplicarse. Por eso en 1967, cuando empecé a mostrar mis canciones, nuestros niveles de escolaridad iban en franco desarrollo. Haber sido soldado de aquella primera gesta que como lema llevaba un pensamiento de José Martí: «Ser cultos para ser libres», y cuya bandera era el saber sin discriminación, me hizo pensar que a partir de entonces ya nada sería igual en Cuba, ni siquiera las canciones.

Una transformación esencial estaba ocurriendo: la práctica humanista nos mejoraba como gentes y aquella mejora hechizó cualesquiera que fueran los propósitos de cada cual. Cuando yo

me puse a hacer canciones la ética y la estética ya eran compañeras. El arte, como parte de la vanguardia espiritual, pensaba yo, debía esforzarse por estar a la altura de la nueva realidad. Un poco antes Alejo Carpentier había inaugurado la Editora Nacional de Cuba y la literatura empezó a circular a precios populares; el Universo rechazaba la guerra contra Vietnam; Casa de las Américas hizo el Primer Encuentro de la Canción Protesta; eran los años del *boom* literario, del *cinema novo* y del Nuevo Cine Latinoamericano. Varios compañeros de generación vivíamos lo mismo, habíamos llegado a conclusiones parecidas y poco a poco nos fuimos encontrando. Nuestras canciones, en un inicio aisladas por la soledad, empezaron a manifestarse como una corriente juvenil que primero fue identificada como «trova moderna» o como «trova joven», hasta que fue llamada «nueva trova». // La nueva trova nunca fue un movimiento estéticamente homogéneo y mucho menos pretendió fundar un estilo musical. Lo primero que nos cohesionó fue tener, más o menos, la misma edad y el momento social que vivía Cuba, con el que nos identificábamos. Vivir al lado de un país tan grande y con medios tan poderosos nos mostraba que era necesario conocer y reproducir nuestras melodías de antaño, para que las canciones por venir no olvidaran sus orígenes. Pero lo novedoso es como un pie forzado para las nuevas generaciones, que siempre llegan con la lógica aspiración de una voz propia. Quizás por eso la ruptura llamaba tanto mi atención. Nos tocaba ser jóvenes en un tiempo que también era joven y nuestra sociedad cambiante nos exigía tanto, que respondíamos con una dolorosa honestidad. Creo que ese

desgarramiento fue la médula de nuestro aporte. En definitiva ¿a qué se le puede dar crédito en este mundo sino a lo que desafía los abismos? // He leído muchas veces que el compromiso con las aspiraciones de cada tiempo histórico suele ser sustancial para la expresión artística. Pero esta verdad natural no se puede interpretar como una directriz, porque corremos el riesgo de convertir la realidad en su propia caricatura. Lo programático se muerde la cola, por eso, antes que nada, el arte tiene que ser honesto. Cuando alguien le preguntó cómo pensaba que debía ser una canción, José Antonio Méndez, autor de boleros eternos como *La gloria eres tú*, con la noble sonrisa que lo caracterizaba respondió: «Sincera. La canción debe ser siempre sincera». // Cantar es un arte antiguo y extendido por nuestra diversa geografía. Posiblemente no exista actividad de nuestros pueblos que no esté reflejada en alguna canción. Queda mucho por saber de nuestros cantos y ese conocimiento nos ayudará a saber más de nosotros mismos. El compromiso con el amor y con la belleza, con lo real y con lo imaginado, y sin dudas con el reclamo de justicia social que signa nuestra historia, son esencias de la canción latinoamericana. Esa suma de virtudes es la que la mantiene viva y digna. Por eso quiero terminar dando gracias a todos los cantores que esperan por la simple mención que los salve del anonimato y que han sido y son paradigmas de nuestras certezas. // Gracias, hermanas y hermanos del Perú, país de cultura dorada, pueblo generoso que atesora sabiduría, canciones y ejemplos dignos de amor y respeto, como el del joven poeta inmolado, Javier Heraud. Gracias, hermano Hildebrando Pérez

Grande; gracias, Escuela de Literatura; gracias a este insigne centro Mayor de estudios, Universal al punto de premiar a un trovador. Por supuesto que interpreto este gesto como un abrazo de pueblo a pueblo. Lo acepto en nombre de maestros como Sindo Garay y Teresita Fernández, de la trova cubana de todos los tiempos, de mi aguerrida generación y muy especialmente en nombre de Noel Nicola, hermano que hace poco se nos fue, pero que antes nos dejó ejemplares versiones cantadas de la inmortal poesía de César Vallejo.

Rafael Pinedo

El 10 de diciembre de 2006 falleció, en su natal Buenos Aires, Rafael Pinedo, a la edad de cincuenta y dos años. Como «escritor inclasificable» ha sido caracterizado quien obtuvo el Premio Casa de las Américas 2002 por su novela *Plop*. // Una pérdida verdaderamente temprana, si tomamos en cuenta que Pinedo, que había comenzado a escribir desde muy joven, dejó de hacerlo a los dieciocho años y no volvió a tomar la pluma hasta los cuarenta. Se licenció en la profesión informática, la cual ejercía, al tiempo que hacía teatro y pasaba por algunos talleres literarios. // *Plop* fue su primera novela, y comentó: «Nunca pensé que podía ganar un premio al que, prejuiciosamente, consideraba orientado a la literatura "latinoamericana"». Fue un lance. El "no" ya lo tenía». // Con posterioridad su segunda novela, *Frío*, fue finalista del Premio Planeta 2004, y al morir deja una tercera novela inédita, *Subte*, que consideraban completa, con las anteriores, una

trilogía sobre la destrucción de la cultura. // «La literatura no se hace cuando se escribe», afirma Pinedo, «cuando uno escribe sólo pone palabras en el papel, la literatura se construye cuando la lee el lector».

Premios

El cuento de Miguel Barnet «Fátima o el Parque de la Fraternidad» conquistó el Premio Juan Rulfo 2006, entre más de seis mil concursantes. Uno de los galardones más codiciados de la lengua española, fundado en 1982, lo patrocinan Radio Francia Internacional, el Instituto de México en París y el Instituto Cervantes. Según el jurado, presidido en esta ocasión por el hispanista francés Claude Fell, la narración de Barnet, un testimonio sobre la vida de un travesti habanero, sobresalió por «el humor ácido, la mirada compasiva e implacable, y la riqueza de detalles que desbordan la experiencia del narrador para evocar un mundo dominado por el desencanto, la fantasía y otras estrategias de adaptación a la dureza de la realidad».

El poemario *Le trou du souffleur*, del haitiano George Castera, fue galardonado con el Premio Carbet del Caribe, que preside Edouard Glissant y auspicia la Asociación Tout-Monde. // En la ceremonia de premiación, celebrada en una localidad cercana a Point-à-Pitre, Guadalupe, se rindió igualmente homenaje, por el conjunto de su obra, al profesor, crítico e investigador martiniqueño Jean Bernabé, uno de los fundadores del movimiento de la *créolité*, en vísperas de su jubilación docente.

Un jurado compuesto por diez personalidades internacionales decidió otorgar el Premio Nobel Alternativo de la Paz en 2006 al Festival Internacional de Poesía de Medellín, entre setenta y tres candidatos propuestos de cuarenta países. // La decisión fue sustentada «por afirmar y expresar los valores humanos de la belleza, la creatividad, la libertad de expresión y por su trabajo con la comunidad, en oposición al miedo y a la violencia que prevalecen en Colombia y en el mundo todavía hoy». // El poeta colombiano Fernando Rendón, director de la Corporación de Arte y Poesía Prometeo, organizadora del afamado Festival, y de la revista homónima, acudió a Suecia el pasado diciembre a recibir el importante galardón, que constituye un reconocimiento a esa exitosa iniciativa, verdaderamente popular. Es también una vindicación de la juventud colombiana, que ama la vida y la poesía, y que colma año tras año los escenarios del Festival. // Como se ha afirmado, ha sido un premio Nobel a la dignidad de la poesía.

Paso de revistas

Ha nacido una nueva revista de análisis político de y desde la América nuestra: *Contexto Latinoamericano*. Dirigida por David Deutschman y editada por Roberto Regalado, la publicación es un proyecto de la editorial Ocean Sur y algunos partidos, movimientos políticos e intelectuales de izquierda. El número 1 de septiembre-diciembre de 2006 contiene cabales análisis de la situación actual del Continente: la constitución del gobierno

de Evo Morales y la autonomía de Bolivia; de Chile, estudios de las administraciones de Michelle Bachelet y Ricardo Lagos; ensayos sobre las elecciones en México así como otros artículos que se refieren a Colombia, Perú, Cuba, todos ellos contenidos en la sección «Contexto actual». «Contexto histórico» reúne notas sobre los antecedentes históricos del ALBA y el Foro de São Paulo; mientras «Contexto analítico» abarca ensayos más atentos al entendimiento de las coyunturas políticas latinoamericanas. En «Contexto cultural» se encuentran estudios sobre el mercado del arte, el teatro que se hace hoy en nuestra América y el arte al servicio de la sociedad. Esperamos próximas entregas y felicitamos a esta revista que, como dijera Aurelio Alonso, su presentador en Cuba, ya le hacía falta a la América Latina. Diríjase a contextolatino@enet.cu

Damos también la bienvenida a una revista que, en su (re)nacer, nos llega desde el Instituto de Latinoamérica (ILA), en Moscú. Se trata del número 1-2 (40-41) del año 2006 de *Iberoamérica*, constituido por una selección de artículos en español de la revista *América Latina* editada en ruso y a la cual muchos lectores recodarán de los años 80. Esta nueva entrega del ILA comienza con un comentario general de Serguei Lavrov, ministro de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, sobre el estado actual de las relaciones entre su país y la América Latina. Los ensayos que aparecen en el número primero de esta publicación trimestral analizan, por secciones temáticas, la trayectoria de los estudios latinoamericanistas rusos, así como la proyección, aciertos y desaciertos de la institución de ciencias sociales que

los promueve. También se abordan la mirada de la América Latina sobre los llamados «desafíos globales» y la influencia que el crecimiento económico de China ejerce sobre nuestro continente. Los últimos ensayos de *Iberoamérica* abordan el tema de las relaciones extrarregionales entre la América y otros Estados, la integración continental y la cooperación iberoamericana como instrumento de cohesión política y económica de este espacio dentro del contexto mundial. Agradecemos al ILA el interés que se sigue tomando por los problemas de nuestro Continente. Para contactar la redacción de *Iberoamérica*, escriba a: iberoamerica@ilaran.ru

La revista colombiana *Nómadas*, «espacio de difusión y debate de las distintas líneas de investigación en ciencias sociales», ha llegado a su número 25, y queremos unirnos al júbilo. Esta publicación semestral del Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos de la Universidad Central de Bogotá aborda en su edición de octubre de 2006 la barbarie y lo marginal bajo el título de «Conocimiento y experiencia de sí». Los ensayos y artículos que conforman esta entrega se agrupan, según los temas que tratan, en cuatro acápites: «Ciencia y política» —esboza un panorama del tema de la violencia y del *Nosce te ipsum* desde Nietzsche hasta Immanuel Wallerstein—, «Ciencia y genealogía» —la violencia en Colombia—, «Ciencia y crítica» —el sujeto como resultante y víctima de la socialización— y «Arte y política» —donde aparece un artículo que valora a la revista *Casa de las Américas* en el período de 1989 hasta 1999—. No queremos omitir una breve referencia a las bellas fotografías que ornán sus páginas y conforman la exposición

«100 años de arquitectura de Colombia». Contacte a la revista a través de su correo: nomadas@ucentral.edu.co

«Desde Venezuela para todo el Continente» pregona *América XXI*, revista bolivariana dirigida por Luis Bilbao y que aborda el acontecer político internacional, en especial el latinoamericano. Esta revista mensual, de perfil periodístico, dedica en cada número espacio importante al análisis de algún hecho de trascendencia política en el mundo, pero, de manera general, se centra en el acontecer venezolano. Así, pueden encontrarse artículos que reflexionan sobre el ALBA, las elecciones en México, el Mercosur, a la vez que sugestivas entrevistas a la presidenta del parlamento euskadi sobre las negociaciones de paz, y al compañero Fidel Castro durante su estancia en la Argentina en agosto de 2006. Puede consultarse en www.americaxxiweb.com

La antológica revista de la Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, *Debates americanos*, dirigida por Eduardo Torres Cuevas, ha iniciado su segunda época en el primer semestre del año 2006 y, aunque hace ya un año de ello, por razones editoriales, no ha salido a la luz sino recientemente. Debido a la importancia de esta publicación de estudios históricos y socioculturales, queremos reconocerla en nuestro humilde espacio. El número inicial de su nueva época se dedica al pensador Jean-Paul Sartre y a su impronta en la memoria cubana, *dossier* conformado por textos leídos en el evento internacional *Sartre en Cuba. Huracán, surco, semillas*, celebrado en La Habana en noviembre de 2005. Los análisis abarcan desde el contexto sociohistó-

rico en que se desarrolló el pensador hasta su estética, sin obviar su paso por el cine y su ontología y ética basada en la libertad. De destacar es la inclusión como «documento-monumento» del texto completo de las declaraciones de Sartre al rechazar el Premio Nobel en 1964. Para contactar la redacción de la revista diríjase a: Casa de Altos Estudios don Fernando Ortiz, L y 27, Vedado, Ciudad de La Habana, Cuba, o en Europa a 17 rue de Boyrie, 64000, Pau, Francia.

Ciudadano puertorriqueño

El pasado 23 de febrero el Aula Magna de la Universidad de La Habana se honró con la presencia del líder independentista puertorriqueño Juan Marí Bras, quien impartió la conferencia magistral *Hostos: su base americana para la sociología del derecho*. Marí Bras dirige la Cátedra Eugenio María de Hostos en la Universidad de Puerto Rico, y obtuvo, el 26 de octubre de 2006, la certificación como ciudadano puertorriqueño, después de una batalla política y legal que se prolongó por once años, a partir de su rechazo de la ciudadanía estadounidense. Hecho este sin precedentes en la historia del Puerto Rico ocupado por los Estados Unidos.

La fiesta de los lectores

Del 8 al 18 de febrero se celebró en el Complejo Morro-Cabaña, en La Habana, la decimosexta edición de la

Feria Internacional del Libro, que, después de su celebración nacional en la capital, recorre las provincias occidentales, centrales y orientales de la Isla. En el presente año la Feria estuvo dedicada a la Argentina como país, y al poeta César López y al historiador Eduardo Torres Cuevas como figuras intelectuales. El acto inaugural, en la noche del 8 de febrero, contó con la asistencia del jefe interino del Estado cubano, general de ejército Raúl Castro, con el ministro de Cultura de Cuba y el secretario de Cultura de la Argentina, Abel Prieto y José Nun respectivamente. Concurrió una importante representación de la intelectualidad argentina, encabezada por el novelista David Viñas, el narrador Miguel Bonasso, el sociólogo Atilio A. Boron y otras figuras notables. Una invitada especial fue la novelista mexicana Elena Poniatowska, cuya novela *Tinísima* fue presentada en una nueva edición del Fondo Editorial Casa de las Américas con gran acogida del público cubano. También se contó con la presencia del economista y politólogo germano-costarricense Franz Hinkelammert, ganador del Premio del Libertador, galardón recién creado por el gobierno bolivariano de Venezuela para la ensayística relevante de contenido social, quien presentó la edición cubana de su obra *El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido*. En los diez días en que se extendió la Feria en la capital —a la cual asistieron setecientos sesenta y un países— se calcula que asistieron más de seiscientos cincuenta mil personas. Se marcaron cifras récord en el número de títulos presentados y en total de ventas. La obra que mayor de-

manda tuvo en el público asistente fue *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*, en formatos de libro y de tabloide. Como es

habitual ya en estos eventos, la literatura infantil contó con una gran acogida. Se puede afirmar que la Feria Internacional del Libro de Cuba se ha

convertido ya en el acontecimiento cultural más importante del país, y una de las ferias editoriales más concurridas y exitosas del Continente.



Frida Hartz (México): del ensayo *La pólvora maya*, 1988-1994